

EL PENSAMIENTO

de

P E R O N



**CONSEJO CORDINADOR Y SUPERVISOR
DEL PERONISMO**

- Colonia Gorila - Liberación Justicialista.

Domino la situación que se vive en nuestra Patria y tengo de ella una visión clara y objetiva, despojada de todo pasionismo parcial y de las deformaciones que a menudo suelen producir los detalles del acontecer cuando uno está sometido a la excesiva proximidad de los hechos. Ello me permite, además de ser objetivo, apreciar las circunstancias despojadas de todo otro interés que no sea la absoluta conveniencia de nuestro movimiento.

El problema que debate la ciudadanía argentina en la triste situación a que se la ha llevado a través de la dictadura gorila y del gobierno de Frondizi, es el mismo que se debatía antes de 1943: el colonialismo de la Patria y la explotación del pueblo argentino. De ello se infiere que la revolución que culminó con la epopeya del Pueblo el 17 de Octubre de 1945 y se realizó por el Gobierno Constitucional Justicialista hasta Setiembre de 1955, ha sido anulada en sus efectos por el movimiento reaccionario septembrino gorila. Encontramos en 1945 una colonia y -volvimos al Pueblo una Patria justa, libre y soberana en 1955. Hoy, a través de la acción gorila y frondizista, hemos retornado a la colonia; con la secuela de injusticia social, la entrega de la economía y el sometimiento de la soberanía nacional a las fuerzas del imperialismo foráneo.

Para impedir la acción patriótica del Pueblo, las obscuras fuerzas de la reacción oligárquico-capitalista, a través de un gobierno escuero de traficantes sin conciencia y sin escrúpulos, ha llegado a límites jamás sospechados, de arbitrariedad y de violencia. La ciudadanía declarada fuera de la ley; suprimidas todas las garantías y desaparecida toda seguridad civil y social; el país, sometido a los incalificables propellos de una fuerza pretoriana de la infamia que ha convertido al ejército en instrumento de opresión y de oprobio, está culminando en una lucha despiadada entre numerosos sectores de la más abigarrada forma de reacción, ninguno de los cuales sabe claramente lo que quiere. Frente a todo ello, el verdadero Pueblo es quien sufre las consecuencias del caos existente; es un espectador dolorido ante tanto desastre y tanta infamia.

Las fuerzas peronistas aglutinadas en el sector popular, con organizaciones que han sufrido el embate del enemigo que intenta por enésima vez destruirlas, sin conseguirlo, luchan heroicamente por subsistir y enfrentar los acontecimientos, recurriendo a todos los expedientes que las circunstancias aconsejan para hacer frente a la violencia, ya que todas las puertas de la legalidad le han sido cerradas y todas las garantías de posible convivencia han sido suprimidas.

2 - Emancipación de los pueblos. - India - Egipto - Argelia - Cuba.

Esta caótica situación a que se ha llevado al país, y especialmente al Pueblo, no es la consecuencia fortuita de hechos y situaciones imponderables o imprevisibles, sino el resultado de una acción planeada y preconcebida por las obscuras fuerzas de la anti-patria, empeñadas en provocar el retorno de una época que los argentinos creíamos ya superada. Es el juego de la reacción vernácula ayudada por el imperialismo capitalista que lucha y luchará siempre por la explotación y el escarnio de los pueblos utilizando para ello la traición de los vendepatrias y

cipayos de la oligarquía nativa. Pero este panorama no es únicamente argentino; basta echar una mirada al mapa del mundo para darse cuenta de que se repite en las dos terceras partes de ese mundo, en todos los países que están escapando a la dominación de los poderes omnímodos del imperialismo decadente. América, Asia, África, Medio Oriente, etc., son otros tantos teatros de operaciones en la lucha que se está librando por la liberación de los Pueblos oprimidos, en la que se triunfa solo mediante la decisión heroica de morir y la perseverancia inextinguible de luchar con la firme decisión de vencer. La India, Egipto, Argelia, Cuba y veinte países negros del África, nos están diciendo que esta hora es la de la perseverancia y el sacrificio. Sin lucha activa, violenta y apasionada, no hay liberación posible, porque precisamente la política de nuestro tiempo no es ya la combinación, más o menos ingeniosa, de los demagogos, sino la lucha activa y dramática por la liberación que la ha convertido en un drama sangriento y apasionado.

3 - El Problema Argentino ubicado en el Panorama Universal.

Así como el panorama argentino no es inédito en los tiempos que vivimos, no lo es tampoco el de ninguno de los países que luchan en todas las latitudes de la tierra con objetivos similares; porque el mundo moderno no ha pasado a ser una unidad en su evolución. Hay un movimiento de evolución americano en el que se encuentra el argentino; pero hay un movimiento de evolución mundial en que se encuadra el americano. Las grandes decisiones ideológicas se gestan y se resuelven hoy en el mundo, no en ninguno de sus sectores aisladamente. No podemos ignorar que hace ya 42 años se produjo una revolución rusa, ni podemos desconocer que desde entonces hasta ahora, su influencia está dominando casi las dos terceras partes de los habitantes y de la superficie terrestre. Los que cierran los ojos a esta realidad están preparando su propio aniquilamiento.

La Argentina, con el Justicialismo, ha sido precursora en Latinoamérica de un movimiento de liberación; pero hoy, en casi todos los países de nuestro Continente se gesta apresuradamente un movimiento similar, cuya eclosión hemos ya presenciado en Cuba, y en otros países con menos fortuna. Pero es que en el resto del mundo está sucediendo lo mismo, y el camino de la liberación está siendo expedito para todos los que son capaces de luchar, porque como he dicho muchas veces, y lo repito una vez más, los pueblos que no son capaces o no quieren luchar por su liberación, merecen la esclavitud.

4 - Democracias imperiales - Democracias populares.

Esta segunda mitad del siglo XX se está dilucidando el signo ideológico que ha de presidir al XXI. Es la lucha de las democracias imperiales del siglo XIX, de raíz anglo-sajona, por subsistir, contra las democracias populares que, indudablemente, han de caracterizar al siglo XXI; porque ni la evolución ni la historia han marchado nunca para atrás. La diferencia estriba solamente en que esa democracia popular la realicemos nosotros o la realice el comunismo. Basta mirar lo que el comunismo ha hecho en estos últimos cuarenta años para darse cuenta de la veracidad de esta afirmación. Esto es lo que objetivamente se vé, sin someter la situación y los hechos a las subjetividades deformantes, a los sofismas engañosos a que nos tienen acostumbrados los que se interesan en resolver los problemas dentro de la ficción y no de la realidad. En otras palabras; para nosotros los americanos del sur, lo que está ocurriendo es simplemente que el mundo va de manera imperceptible pasando de un imperio

lismo, ya casi agotado, a otro imperialismo triunfante. El primero, presidiendo por Estados Unidos; el segundo por la Unión Soviética. Ambos tratan de reunir el mayor número de pueblos para lanzarlos a la hecatombe final en que habrá de decidirse su destino. Pero este acto final, si se produce, ha de arrojar solo una solución para uno de esos dos países, más no para ninguno de los demás. La Argentina nada puede decidir, como tampoco puede hacerlo ninguno de los países de nuestro Continente. Lo único que puede pasar para nosotros es que cambiemos de metrópoli, con lo que resultaría que solo nos queda hacer ruegos a Dios por que el que venga sea mejor que el que termina, que en verdad, no ha sido nada bueno.

Los destinos de la humanidad han de decidirse aún por los siglos en el Rin, en el Vístula o en el Bug, pero no en el Missisipi, ni en el Amazonas, y menos aún, en el Río de la Plata.

Lo realmente dramático en esta situación es la miopía inaudita del capitalismo reaccionario, que mediante sus abusos incalificables, está impulsando su propia destrucción. El futuro es matemáticamente previsible y su destino está sellado. En el caso argentino es más claro aún para nosotros porque las circunstancias los están llevando paulatinamente a un final elocuente: o triunfamos nosotros o los degüellan los comunistas. Sólo es cuestión de tiempo.

5 - Perspectiva histórica del Justicialismo.

Sentada la premisa del hecho argentino en los primeros párrafos de esta carta, y enmarcado en la situación mundial internacional y en la continental en los que siguen, veamos a continuación la situación particular de nuestra Patria en sus características originales, en sus diversos aspectos y en el momento en que se encuentra. Debemos comenzar por establecer que, tratándose de un hecho político, tanto el golpe gorila como el frondizista, sólo pueden tener vivencia y continuidad si se afirman en el quehacer histórico y coinciden con la evolución. La fuerza del peronismo radica, precisamente, en que su línea intransigente es un fenómeno emergente de la evolución general que se afirma doctrinariamente en el quehacer histórico, que es el dominante y es el permanente, en tanto las demás tendencias reaccionarias son hechos meramente políticos sin la trascendencia ni la continuidad que hace el quehacer histórico. Por esa razón, el éxito político de la rebelión gorila fue tan fugaz, como efímero será el éxito político que encumbró a Frondizi en el gobierno para destruirlo, envilecerlo y desprestigiarlo en pocos meses de su desastrosa gestión. Y es que cuando el éxito político no se afirma en el quehacer histórico, su signo en el tiempo y en el espacio es, precisamente, la fugacidad.

Este hecho es el que ha mediado para que la tan mentada "revolución libertadora" se haya reducido a un cuartelazo más; con la secuela infaltable en esta clase de levantamientos: el desastre de la economía y la anarquía social y política. El gobierno de Frondizi, que es su consecuencia inmediata, desde el momento en que se encaminó por las mismas huellas, dominado o no por los mandos gorilas, entró en el camino de su intrascendencia e inoperancia, que ha de conducirlo inevitablemente al fracaso. En todo este proceso que lleva durando cinco años, lo único invariable y permanente ha sido la acción del peronismo que, no solo no ha podido ser destruido por la reacción, sino que se ha purificado y se ha engrandecido en la persecución y la lucha. Así como la calumnia, la infamia y la violencia gorila se estrellaron durante dos años de cárce-

les, torturas y fusilamientos contra el muro de la acción peronista, las intrigas, el engaño y las trapisondas de este aprendiz de brujo se han desvanecido ante el espíritu, la mística y la decisión de nuestro movimiento. Ahora recurren nuevamente a la represión y a la violencia, sin darse cuenta de que con la mitad de lo que gastan para martirizar al pueblo, podrían resolver todos los problemas que le acarreen la presente situación de lucha. Es que ese empeño no está puesto en resolver los problemas populares y nacionales, sino en servir los intereses foráneos que anhelan la expoliación del país y la explotación del pueblo argentino. Y esa es, precisamente, la causa fundamental del éxito del peronismo; que sus enemigos no se den cuenta que un pueblo que ha probado durante diez años la tranquilidad, la felicidad y el bienestar que le brindó el Justicialismo, no puede aceptar el retorno a la indignidad, a la miseria y al escarnio.

6 - Plan Conintes e Integración - Represión y Soborno.

Al margen de la violencia desatada por el famoso "Plan Conintes", que ha convertido al Ejército en esbirros dignos de las huestes de un Torquemada, el Gobierno utiliza ciertos "puntos", considerándolos hábiles en la intriga y en la estafa, para intentar también, por cuerdas separadas, la no menos famosa "integración", una especie de bolsa en la que deberemos entrar todos los peronistas para ser conducidos del hombro por Frigerio, -el nuevo personaje de la situación-, o por otros amanuenses del señor Frondizi. En otras palabras; un plan combinado por gorilas y frondizistas en el que jugaría la violencia y el engaño unidos, mediante lo cual piensan sus ejecutores, que los peronistas que hoy estamos convencidos de que Frondizi es un sinvergüenza, un mentiroso y un traidor, deberemos pensar en el futuro que es un buen tipo y un gran presidente, y que, quienes sabemos que hoy está entregando el país y deshonorando la nacionalidad, deberemos aceptar en adelante que Frondizi es el nuevo libertador que está engrandeciendo el nombre de la Argentina.

Los hechos parciales y anecdóticos que conforman esta realidad se encuadran en ella, y su importancia es solo relativa en la dilucidación del problema que nos ocupa. Es necesario analizar los hechos ante la realidad objetiva que estamos viviendo y no bajo engañosa premisa que a menudo se nos ofrece como resultado de una elaboración subjetiva con apariencias reales, pero con realidad sofisticada. Frondizi, aunque lo pretendiera, ya no puede cambiar de rumbo. ¿Por qué? Sencillamente: porque está prisionero de las fuerzas que lo dominan y sostienen, fuerzas cuyos designios son bien claros y terminantes según hemos venido observando. - Aunque se operara en él un milagro que lo transformara en bueno, nada habría variado para los argentinos porque pese a todo seguiría siendo manejado por las fuerzas oscuras del mal.

7 - Frondizi propone un nuevo Pacto.

Hace poco tiempo llegó hasta aquí, -el lugar donde resido- un emisario de los personeros del Gobierno, el cual me ofrecía, a cambio de que el Peronismo cambiara de actitud, el total cumplimiento de los compromisos establecidos en el pacto. Yo la contesté que la conducta peronista es la consecuencia de las arbitrariedades del Gobierno que, pase a haber prometido un "estado de derecho", ha suprimido todas las garantías y cometido los excesos más vituperables de la historia política argentina. Mal podía el Gobierno pedirnos actitudes que él había hecho irreconciliables

con la dignidad y los derechos populares, dignidad y derechos atropellados por la más brutal represión de que se tenga memoria. Pues habiéndonos engañado miserablemente, no podía ese gobierno tener la pretensión de que ahora le creyéramos. Y algo más le dije: que si la intención era rectificar sus procedimientos, estaríamos a la espera de los hechos, pero que nuestra actitud no cambiaría, no podría cambiar ni aún en ese caso. Por otra parte, le hice presente que mi decisión al respecto no podía estar refida con el pensamiento de los dirigentes que vivían empeñados en la lucha sin cuartel que sostenía en defensa del Pueblo y de la Patria. A todo lo cual me contestó cínicamente, que eso no sería problema porque había ya dirigentes peronistas que mantenían contacto con ellos.

Este hecho, en apariencia intrascendente dada la calidad de los actores, prueba, sin embargo, muchas cosas interesantes:

- 1º - que la resistencia civil es de efectos considerables y temidos por el gobierno.
- 2º - que la represión violenta no alcanza las finalidades que de ella se esperaban.
- 3º - que, a pesar de que algún dirigente se sienta inclinado a apartarse de la lucha, es evidente que la mayoría - el 90 por ciento-, permanece fiel al movimiento; y en consecuencia, los llamados "integracionistas", nada pueden, ni nada tienen que hacer sin el beneplácito del Comando Superior Peronista, pues de lo contrario, no vendrían desde tan lejos a limosnear mi consentimiento; y
- 4º - que nuestra acción insurreccional es, por honrada, eficaz, razón por la que el gobierno estima peligrosa su continuidad.

8 - ¿Que pasa en Buenos Aires? - Diálogo constructivo - ¿Lucha flexible?
Planteo Evolucionista.

Me ha llamado la atención de que, poco después de esta visita, se produjeran en Buenos Aires, una serie de hechos que parecieran coincidir con esta misma nueva infamia de los personeros del gobierno: declaraciones del Vicepresidente en ejercicio de la Junta Promotora Nacional condenando el terrorismo y silenciando las torturas, las prisiones y la persecución de que son objeto los dirigentes peronistas, como asimismo, algunos dirigentes sindicales de las "62 Organizaciones" prontos a "evolucionar" hacia "diálogos constructivos" en una "lucha flexible", etc., etc.

De todo esto, lo más lamentable sería la existencia de algunos compañeros dirigentes que, por influencias extrañas a la lucha, hubieran sido persuadidos e inducidos a servir otros intereses que no son los del Pueblo, porque ello no tendría remedio ya que se trataría de un caso de inmoralidad inaceptable. Si solo se tratara de un error en el enfoque de la cuestión, todo podría tener remedio, puesto que nosotros debemos estar inclinados a tolerar el error de buena fé, pero también a sancionar con todo rigor la traición.

Mi único dolor es ver tantos compañeros perseguidos, encarcelados, torturados; mi única preocupación es contemplar los inmensos sacrificios realizados en estos cinco años de infamia, en estos cinco años de lucha patriótica en la que han caído para siempre los mejores peronistas; y asimismo, observar, comprobar, la iniquidad con que han sido despojados los trabajadores y escarnecidos por la reacción en medio del más violento atropello de todos sus derechos. Cuando recuerdo todo esto no puedo

concebir que haya peronistas que, olvidándolo todo, puedan pensar en una legalidad de la que no existe en los momentos actuales el menor indicio. Me parece que esto es traicionar la memoria de nuestros muertos y carecer del mínimo de dignidad que la función directriz impone. Pero es que, fuera de tales consideraciones morales, la situación imperante en el país nos hace comprender que todos los caminos nos han sido cerrados, y no solo jurídicamente, sino también por la fuerza y la violencia. ¿Se puede a caso imaginar que los poderes oligárquicos capitalistas que produjeron la rebelión del 16 de Septiembre y nos arrojaron violentamente del Gobierno del Pueblo, nos van a permitir ahora que regresemos al mismo mediante el empleo de buenas maneras?...

9 - Reflexiones a los Pacifistas.

¿No comprenden acaso los compañeros pacifistas que lo que se está jugando hoy en la Argentina no es un simple conflicto de poderes sino la causa de la liberación, hecho sublime en que están empeñados la mayoría de los pueblos explotados y escarnecidos de la tierra? ¿No comprenden que, detrás del gobierno oligárquico que está llevando al país a la entrega y la disolución, a la miseria y a la ruina, están las fuerzas del imperialismo y la reacción que, aún cuando aquel pretendiera corregir, enmendar su conducta, esas fuerzas no lo dejarían? ¿No se dan cuenta tampoco de que en la historia de la liberación de los pueblos no existe un solo caso en que se haya conseguido nada sin luchar? O, ¿es que se creen con mayor habilidad que la que disponen los "truchimanes" que desde hace siglos explotan a los pueblos? Cuando observamos estas cosas nos inclinamos a pensar que los dirigentes que así actúan no están a la altura de la misión que la Providencia les ha confiado, o bien, que carecen de las virtudes y de la moralidad indispensables a la función rectora que desempeñan.

Aparte de todo ello, el proceder del gobierno de Frondizi no los ha persuadido todavía de toda la falsedad que emplea y de toda la infamia que ejerce en sus más variadas formas. ¿Cumplió alguna de sus promesas? ¿Se ajustó alguna vez a alguno de sus compromisos? ¿No nos engañó siempre? ¿No persiguió a nuestros compañeros con la saña más feroz y empleó los procedimientos más atroces contra nuestros dirigentes, a los que todavía mantiene en la cárcel después de torturarlos de la manera más vil? ¿Es que esos compañeros no sienten ninguna indignación solidaria por lo que les está ocurriendo a sus hermanos?

10 - Duros y Blandos - Leales y Desleales.

El método que está tratando de emplear el gobierno me lo adelantaron ya sus propios personeros; se trata de dividir a los peronistas en "duros y blandos", es decir, en "leales y desleales", conseguido lo cual encarcelar y perseguir implacablemente a los leales y ayudar por todos los medios a los desleales, a fin de intentar con éstos dominar al Peronismo, tarea en la que están empeñados desde hace años sin poder conseguirlo. Que esto se está realizando, no hay ninguna duda; basta observar quienes son los perseguidos y quienes los protegidos. Para llevar a cabo este plan necesitan de traidores, pero afortunadamente, dentro del Peronismo se han desarrollado ampliamente las autodefensas que se encargan de destruir a esta clase de alimañas. El ejemplo lo tenemos en lo que ha ocurrido hasta ahora en los organismos de conducción táctica, que fueron barridos tan pronto como su proceder no se ajustó a la corrección y la decencia.

11 - Nuestra causa es la causa del Pueblo.

Cuando elegí la causa del Pueblo para servirla con toda mi pasión, mi capacidad y mi sacrificio, jamás creí que me hallaría rodeado siempre de hombres cabales, porque sabía muy bien que un forjador o un artífice de la función política, debe construir con todos los elementos a mano; pero me impuse la obligación de decir siempre la verdad a los compañeros por amarga que ella fuera. Yo estoy por encima de toda consideración pequeña, pues solo sirvo los ideales en que embandero toda mi vida, sin mirar consecuencias ni temores de ninguna clase. Si me mantengo firme en la lucha, a pesar de mis años y mis fatigas, es solo porque tengo fe inquebrantable en los valores y las virtudes del Pueblo. De manera que mis palabras sólo puedan reflejar absoluta acuanimidad de juicio puesta al servicio de los grandes intereses y aspiraciones populares. Yo, para mí, ni aspiro ni espero nada que no sea el bien de la causa que sirvo con todas las energías de mi espíritu. Si yo no pensara así y si yo sintiera así, hace rato que me habría apartado de la lucha. Mi preocupación actual insisto, es observar cómo ciertos dirigentes peronistas no están en la línea de acción fijada por las directivas del Comando Superior, y me asalta el temor de nuevas defecciones similares a las que ya hemos presenciado por parte de unos pocos, aunque importantes dirigentes; defecciones que resultarían particularmente peligrosas dados los cargos que ocupan en la conducción. Esos dirigentes, o están equivocados o han sido captados por nuestros enemigos mediante dádivas o por un simple soborno, sistema en el que es maestro el gobierno de Frondizi.

Los compañeros comprenderán que, precisamente en los momentos en que nuestros enemigos acusan el golpe y buscan desesperadamente suprimir la oposición peronista, tratando por la violencia o el engaño de introducir el derrotismo en nuestras filas, la acción de unos cuantos traidores puede sernos fatal. Es necesario comprender que si la represión, la persecución y la violencia empleada por el gobierno como único recurso para neutralizar la acción peronista, ni el engaño ni el soborno de dirigentes les da resultado, nuestros enemigos están irremediablemente perdidos.

Sabemos que la larga lucha y el continuado sacrificio puede haber minado el espíritu de resistencia de algunos peronistas débiles o cobardes; en cambio, en la masa el espíritu, la mística, no solo ha permanecido inmutable, sino que se ha tonificado e intensificado, porque ni la violencia, ni el terror han sido nunca armas eficaces en la acción política, y porque diariamente se la está impulsando con actos de ese tipo a la resistencia y a la acción defensiva. Si nuestra situación, según algunos timoratos, no es buena, hay que pensar que la de nuestros enemigos es peor. Si ciertos peronistas sufren las consecuencias de la acción desorbitada del gobierno, éste sufre el impacto terrible de toda la acción del Peronismo. En tanto nosotros, unidos, fuertemente unidos, asestamos uno y otro día, en cualquier lugar, nuevos golpes a la canalla gubernamental y trabajamos en conjunto por el cumplimiento de las directivas, ellos aparecen divididos y anarquizados, luchando unos contra otros, - mientras la fuerza militar, cada día más minada y en peores condiciones para hacer frente al caos que se avizora, no sabe qué rumbo tomar.

12 - Panorama Actual.

Según mi apreciación del panorama, la situación actual nos es completamente favorable, no tanto por la composición de nuestras fuerzas, como por la descomposición de las de nuestros enemigos. Ello hace que el tiempo trabaje a nuestro favor neutralizando todos los esfuerzos que rea-

licen; pero eso sí, siempre que nos mantengamos firmes y resueltos en la lucha. Las conversaciones que han intentado reanudar conmigo para hacer disminuir la presión, están denunciando que las cosas no van bien para ellos, lo que indica la conveniencia de intensificar la lucha por medio de la resistencia y la acción. La aparición de algunos derrotistas es otra evidencia; están valiéndose de todos los medios equívocos conducen-tes al mismo indigno fin; tratando de lograr por el soborno lo que no pueden conseguir por la violencia, el terror y el engaño.

13 - Acción y Unidad es la consigna.

Precisamente en los actuales momentos y en las presentes circunstancias, es cuando más unido, más decidido y más enérgico debe mostrarse el Peronismo, presentando un frente de inquebrantable cohesión; que no sólo constituya una poderosa unidad de fuerzas con sus propios elementos sino con todo el pueblo argentino que se halla espiritualmente inclinado a seguirlo, con la invencible fuerza de la opinión pública que enfrenta al gobierno y a las fuerzas pretorianas que le están sirviendo y dominando. La aparición de traidores que se prestan al derrotismo en esta hora, debe ser impedida, contrarrestada por todos los medios, sancionándolos de la forma más severa, y si no hubiese más remedio, incluso con la violencia. El Consejo Coordinador así como la Junta Promotora Nacional y las Juntas Promotoras Provinciales, deben vigilar estrechamente a sus dirigentes y expulsar sin vacilación, del Movimiento, a aquellos que resulten culpables de traición y aún de debilidad.

Los miembros del Consejo Coordinador como los de las Juntas Promotoras, no pierden su mandato porque se encuentren detenidos o encarcelados o simplemente exilados; en consecuencia, nada debe hacerse en esos organismos sin consultar a las autoridades correspondientes. Sabemos que el gobierno detiene, persigue, y encarcela a los que considera "duros", es decir, a los hombres que mayor energía y decisión ponen en la lucha, confiando, asimismo, en que los "blandos", serán sus mejores instrumentos para la destrucción del Peronismo. Ello implica que, todo dirigente que procede con debilidad en substitución de los que se hallan privados de libertad o perseguidos, se hace sospechoso de traición y por lo tanto de entendimiento con el enemigo.

En tales casos, los cuerpos colegiados de la conducción, no deben demorar la sanción; inmediatamente deben actuar contra los derrotistas, esto es, contra los traidores. No deben interesarnos en esta acción, detalles de aspecto legal, tales como el reconocimiento de los miembros de las Juntas Promotoras, porque las finalidades que perseguimos en la lucha, son superiores a toda consideración curialesca. Lo importante es la existencia real, no la legal; no olvidemos que hemos sido declarados fuera de la ley.

14 - Debe expulsarse a Cobardes y Traidores.

Algunos "dirigentes sueltos" que trabajan con la "camiseta peronista", están evidentemente al servicio de nuestros enemigos. Basta leer algunas declaraciones y cartas que circulan públicamente. En cada uno de esos casos el Consejo Coordinador debe proceder a llamarlos y advertirles por una vez; si insisten en su actitud, deben ser expulsados de inmediato, sin más trámite, dando a publicidad un comunicado en el que se le denuncia públicamente como traidor a la causa peronista, a la causa del pueblo. Sólo una actuación así, podrá evitar que los tráfugas y traidores puedan perjudicar gravemente nuestra obra de conducción.

Es necesario que las autoridades de la conducción táctica del Peronismo en el campo legal, tomen todas las medidas de emergencia para el normal funcionamiento de sus organismos partidarios, incorporando a los miembros que sean precisos en reemplazo de los que fueran detenidos, perseguidos o exilados, sin que estos dejen de pertenecer y aún actuar en sus funciones de partido.

15 - Alberto Campos en la Conducción Estratégica.

No deseo terminar esta carta sin hacer llegar mi encomio y mi admiración al compañero Rovira, Presidente de la Junta Promotora Nacional, - que con su actitud valiente y peronista, ha sabido darnos el ejemplo de sacrificio que tanto le enaltece en la consideración y el afecto de todos los compañeros. Lo lamentable ha sido la tardanza y debilidad con que han reaccionado los organismos partidarios de la conducción sindical y peronista, y en especial, la Junta Promotora Nacional, la que por boca de uno de sus miembros se dedicaba a condenar el "terrorismo peronista", que es un "juego de niños" al lado del que está poniendo en acción el 22 bierno, mientras su Presidente estaba encarcelado y torturado.

Asimismo deseo que llegue mi solidaridad a todos los compañeros - del Consejo Coordinador, de las Juntas Promotoras y Organismos Sindicales del Peronismo que han sufrido igual suerte o similar, en las actuales circunstancias, ya que les ha dado ocasión de mostrarnos a todos, sus condiciones de luchadores leales y sinceros al Peronismo.

Sólo me resta hacer llegar a todos los compañeros, con mis saludos más afectuosos, y la exhortación más decidida para que la lucha no decaiga y para que, cada uno de los peronistas retemple el espíritu en los ejemplos que a diario nos están dando nuestros compañeros perseguidos. El compañero Campos, Delegado del Comando Superior Peronista, única persona autorizada e instruida para fijar la línea estratégica del Movimiento, - que goza de mi absoluta confianza, podrá ampliar cualquier otro aspecto que les interese.

CONSEJO COORDINADOR Y SUPERVISOR DEL PERONISMO

Buenos Aires, Agosto de 1960.-

- - - - oOo - - - -